S

egún el artículo [¿Mover ERP a la nube? Habrá que esperar](https://www.dealerworld.es/cloud/mover-erp-a-la-nube-habra-que-esperar), “(…) *Gran parte de los datos está terminando en Amazon Web Services, el destino para el 28% de las empresas encuestadas, o en Microsoft Azure (25%). Por su parte, la nube de SAP está recogiendo otro 14%; IBM, el 10%; y Oracle, el 8%. Esto contrasta que los sistemas ERP utilizados por las empresas encuestadas pues el 52%de ellos utiliza SAP (que se eleva hasta el 70% entre las empresas con 50.000 empleados o más). ―Finalmente destaca que el ERP de Oracle se utiliza en un 36% de estas empresas y Microsoft Dynamics en un 24%, aumentando a un 50% entre las empresas con menos de 5.000 empleados, una categoría que representa a la mitad de los encuestados.*”

Los sitios y aplicaciones mencionados en la transcripción que antecede nos indican con precisión lo que los estudiantes de contaduría deberían aprender. Tal como repetidamente lo hemos planteado, los profesionales de la contabilidad deben prepararse para actuar como dueños de los sistemas de información empresariales.

Como para muchos programas de pregrado los costos de poner al alcance de los estudiantes esa infraestructura, para que puedan conocerla a través de su uso, son muy altos, habría que conformar alianzas para hacer la inversión entre varios.

Los mencionados programas deberían dar ejemplo de colaboración con los colegas. Son muchos los asuntos que podrían adelantarse colectivamente.

Si se aumentara el uso de los medios de video conferencia, varias explicaciones, incluyendo las de profesores del extranjero, podrían llegar a un número mucho más amplio de estudiantes.

Hay que vencer las visiones individuales que los programas han desarrollado en el tiempo. Esta vía no crea valor. Una cosa es que todos resaltemos nuestras virtudes y otra es la realidad, a cuyo tenor son más las cosas que nos faltan que las que tenemos.

El trabajo en común nos permitiría aumentar el mínimo de calidad exigible. Esta es una meta prioritaria. No se trata de obrar según las apreciaciones personales de ciertos pares, sino de mejorar como país la capacidad para generar información, principalmente a través de la formación de contadores.

El obrar según nuestros propios planes nos llevará a logros mucho más significativos que reaccionar ante las nuevas legislaciones. No podemos seguir obrando como si lo principal de un contable sea el cumplimiento.

Se dice que la tecnología hará desaparecer el oficio contable. La historia contradice esta afirmación. Lo que sí ha pasado es que la profesión ha aprovechado los avances computacionales, mejorando su capacidad para prestar servicios. Seguramente esto seguirá sucediendo, tal como se desprende de los planes en ejecución de muchas firmas. Corresponde a los programas de pregrado preparar a los estudiantes para tal aprovechamiento.

*Hernando Bermúdez Gómez*